

PEPA RUS Y ELISA MATILLA Montan un karaoke

JUAN LUIS IBORRA Y ANTONIO ALBERT HAN ESCRITO LA TRAGICOMEDIA *HISTORIAS DE UN KARAOKE* ATENDIENDO A LA FAUNA QUE SE PUEDE ENCONTRAR EN UN LOCAL DE ESTE TIPO, Y HAN TIRADO DE AMIGOS PARA MONTARLA. ENTRE ELLOS ESTÁN ELISA MATILLA Y PEPA RUS QUE, ENTRE CANCIÓN Y CANCIÓN, SE CONFIESAN.

Entrevista *Pablo Giraldo* Foto *Miguel A. Fernández*



El modo de proceder de Juan Luis Iborra y Antonio Albert a la hora de montar una obra de teatro siempre es el mismo: se les ocurre una historia y utilizan a su propio círculo de amigos, entre los que están Ángel Pardo o Elisa Matilla –en la que es su tercera función juntos– para perfeccionarla. Si *Mentiras, incienso y mirra* se inspiraba en una de sus tradicionales cenas navideñas, *Historias de un karaoke* surge después de una noche de fiesta en el madrileño karaoke de Mostenses. “Fuimos a echar unos cantos y a Juan Luis y a Antonio, que era la primera vez que iban, les sorprendió mucho la gente que acudía, especialmente la que venía sola a cantar”, cuenta Elisa. Así nació esta obra sobre cuatro discapacitados emocionales, a cada cual más inestable, que utilizan el karaoke como escapismo, a la que se sumaron Juanjo Artero y Pepa Rus. Las dos actrices del montaje –una es veterana en esto de hacer comedia sobre las tablas, la otra prácticamente una debutante– se atreven a empuñar el micro para prestarle su voz a dos sufrientes mujeres, perpetrar temas de Karina y Julio Iglesias y hasta invitar al público a cantar con ellos al inicio de cada función.

SHANGAY EXPRESS: ¿Sois aficionadas a este tipo de locales?

PEPA RUS: No. He ido alguna vez, pero de broma y cuando ya llevo un poco de noche. Pero entiendo que la gente busque una especie de terapia en ellos.

ELISA MATILLA: Yo lo utilizo para gamberrear, que para eso el karaoke da de sí. No lo uso tanto como método de desconexión de los problemas diarios, pero es verdad que funciona como un psicólogo muy barato. Hay letras que son verdaderos rezos.

S.E: Al igual que vuestros personajes en la función, ¿tenéis una canción liberadora?

Elisa: Yo sí: *Hoy puede ser un gran día*, de Serrat. Si estoy de bajón me la pongo y me sube el ánimo.

Pepa: No tengo una canción para cada momento. Depende de la época, pero me encanta el disco de María Jiménez por Sabina. Es escucharlo y me da un subidón maravilloso.

“ES MARAVILLOSO QUE QUIEN TE HAYA VISTO EN LA TELE QUIERA VERTE EN TEATRO”
(ELISA MATILLA)

S.E: Como actrices, ¿os aterroriza que os pidan cantar en vuestro trabajo?

Elisa: ¡A mí me encanta!

Pepa: Pues a mí no, y me lo piden en todos lados últimamente. No es que me aterrorice, pero es algo

que de repente hago mucho y me da que pensar.

Elisa: He hecho números musicales a menudo en series, pelis, festivales de cine... Me gusta y me atrevo con todo. Me encantaría hacer un musical, aunque me temo que no estoy dotada para un gran musical.

Pepa: Yo sí, yo sí que estoy dotada... [risas] Lo que pasa es que tengo tanta voz que no quiero ensombrecer a mis compañeros.

S.E: Por lo pronto Pepa, cuentas con un hit propio, *Lore, Lore, Macu, Macu*, no sé si a tu pesar.

Pepa: Solo puedo decir que no lo tenemos en este karaoke [risas]. Alguno me lo canta desde el público, es lo que hay. Independientemente de que me hagan o no la gracia de *Aída*, que lo entiendo, no me gustaría que se mezclaran ambas cosas.

Elisa: La gente se olvida enseguida de los sambenitos, aunque parezca que no. Duran poco y en esta función sabemos mucho de esto. La de veces que le han cantado a Juanjo *Verano azul*, a

Ángel le han recordado los papeles de Chencho y Rusti o a mí el programa *Pero, ¿esto qué es?*. Pero te reciclas con el siguiente trabajo y a la gente se le vuelve a olvidar.

S.E: ¿Qué buenos momentos os ha dado interactuar con el público al principio de la función?

Elisa: Yo aluciné el día que sacamos a una mujer que se marcó un popurrí de Rocío Jurado. Al principio daba mucha risa, pero llegó un punto en que se creció y no sabíamos cuándo se iba a bajar del escenario.

Pepa: Como además lo hacía a *cappella*, porque no tenemos coplas en el karaoke, no podíamos bajarle la música. Al final tuvimos que apagarle el micro a la pobre...

S.E: Aquí cantáis y bailáis hasta rozar casi el *slapstick*.

Elisa: Es que es una función muy naïf, donde los personajes flotan por sitios en los que a lo mejor en otra obra sería extraño verlos. Esto del karaoke te puede llevar a muchos sitios, aunque no me gusta que les llamen *frikis* a los personajes. Diría que casi todos terminan mejor de lo que empiezan desde su propia perspectiva, aunque desde un punto de vista objetivo, el del espectador, no tanto. Es que la felicidad de cada uno tiene una medida distinta.

S.E: Sois todos rostros televisivos. ¿Es buen momento para saltar de la tele al teatro?

Elisa: Es maravilloso que quien te haya visto en la tele quiera verte en teatro. Para un teatro comercial como este, al que la gente viene a divertirse, la tele es la mejor ventana.



LA OBRA *HISTORIAS DE UN KARAOKE* SE REPRESENTA EN EL TEATRO BELLAS ARTES (C/MARQUÉS DE CASA RIERA, 2) DE MADRID HASTA EL 8 DE ENERO.